

Antibióticos: cómo saber cuándo no son necesarios

Por Teddi Dineley Johnson

Supongamos que le pica la garganta y está resfriado. Sus compañeros de trabajo se han estado contagiando un resfrío y ahora se enfermó usted. Lo primero que piensa es correr al médico para que le recete antibióticos. Sabe que, en ocasiones anteriores, de alguna forma se sintió mejor cuando llegó a su casa con una receta. Después de todo, los antibióticos son medicamentos fuertes y han salvado muchas vidas. Sin embargo, lo que quizá no sepa es que los antibióticos solo funcionan contra infecciones causadas por bacterias. Los antibióticos no funcionan contra infecciones causadas por virus. La gripe y los resfríos comunes son causados por virus, por lo que esos malestares y dolores no se curarán con un antibiótico.

“Les explicamos a los padres y pacientes que los antibióticos solo tratan enfermedades bacterianas, pero no curan enfermedades causadas por virus,” comenta Lauri Hicks, DO, directora médica para la campaña Infórmese: sepa cuándo tomar antibióticos (Get Smart: Know When Antibiotics Work) de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) de los EE. UU. “La mayoría de las infecciones en las vías respiratorias superiores son causadas por virus. Un porcentaje muy pequeño de infecciones en las vías respiratorias superiores son provocadas por bacterias, y los antibióticos son completamente ineficaces para el tratamiento de las infecciones virales.”



Con el descubrimiento del antibiótico penicilina en 1928, la medicina obtuvo una herramienta para salvar vidas que redujo considerablemente las enfermedades y la muerte por enfermedades infecciosas. Desafortunadamente, desde entonces la resistencia a los antibióticos aumentó y los profesionales de la salud pública temen que si estos no se utilizan correctamente, algunos antibióticos dejarán de surtir efecto.

Tomar antibióticos cuando no son necesarios o usarlos incorrectamente aumenta el riesgo de que una infección que contraiga posteriormente resista el tratamiento con antibióticos.

Otras de las infecciones virales comunes que no se deben tratar con antibióticos son la mayoría de los casos de tos y bronquitis, dolor de garganta, excepto la infección de garganta por estreptococo, y algunas infecciones de oído. Los estudios demuestran que es más probable que los proveedores de atención médica receten antibióticos cuando los pacientes los presionan para que lo hagan; por lo tanto, es importante que los pacientes y padres conozcan las limitaciones de los tratamientos con antibióticos y no exijan a los proveedores de atención médica que los receten cuando no son necesarios.

Un poco de prevención

Supongamos que visitó a su proveedor de atención médica hoy y resulta que tiene una

>> Para obtener más consejos sobre el uso de antibióticos, visite www.cdc.gov/getsmart

Ejerciendo el poder de recetar

Los consumidores pueden desempeñar un papel importante para ayudar a revertir la crisis de la resistencia a los antibióticos, pero solo constituyen la mitad de la ecuación. Los proveedores de atención médica pueden frenar el uso inadecuado de antibióticos al no recetarlos para enfermedades que estos no combaten, como resfríos y gripe. Reducir el uso inadecuado de antibióticos es la mejor forma de controlar la resistencia.

“Los médicos tienen el poder de recetar,” explica el Dr. Ed Septimus, vocero de la Sociedad de Enfermedades Infecciosas de los Estados Unidos (Infectious Diseases Society of America). “Todos debemos transmitir el mismo mensaje a los pacientes: los antibióticos son innecesarios para las infecciones virales.”

La campaña Infórmese: sepa cuándo tomar antibióticos de los CDC, publicada en línea en www.cdc.gov/getsmart, ofrece folletos, hojas de consejos, carteles y otros recursos que los proveedores de atención médica pueden utilizar para educar a sus pacientes.



>> Dato: Ni la gripe ni el resfrío común se pueden tratar con antibióticos.

infección sinusal bacteriana. Su farmacéutico vecino completó diligentemente la receta de antibióticos que le dieron para tratar la infección. Antes de tomar un antibiótico, informe a su proveedor de atención médica sobre otros medicamentos o remedios a base de hierbas que esté tomando, ya que estos podrían interactuar con los medicamentos de su receta. Lea la información que se incluye con sus antibióticos y tome los fármacos exactamente como se lo indiquen.

Probablemente comience a sentirse mejor en unos días, pero todavía deberá terminar el tratamiento recetado. No saltee dosis. Si no completa todo el tratamiento de fármacos, habrá más probabilidades de que la bacteria se vuelva resistente a tratamientos futuros.

Recuerde que si su proveedor de atención médica le receta antibióticos, solo usted debe usarlos. Compartir antibióticos con otras personas es peligroso tanto para usted como para ellas. Probablemente la dosis que se le indicó se seleccionó según su edad y peso corporal.

Además, los antibióticos tienen indicaciones muy específicas para enfermedades determinadas. Un antibiótico se puede recetar para una infección del tracto urinario, pero es probable que este no funcione para otro tipo de infección. Si toma el medicamento incorrecto, las bacterias podrían multiplicarse.

Como ocurre con cualquier fármaco, los antibióticos pueden provocar reacciones, así que informe a su médico inmediatamente si experimenta síntomas o efectos secundarios.



American Public Health Association